

Carnavales Transfronterizos en la Región del Pantanal Brasil, Bolivia y Paraguay



Foto: Agregada en febrero 2002, con licencia de Monika Sojo, Arete Guasu, Santa Teresita, Chaco.

Carnaval en Paraguay: Los festejos urbanos y el *Arete Guasu*

Vicente Brunetti

Investigador Internacional en Comunicación y Educación
Especialista en Estrategias, Políticas y Proyectos de Información Pública y Comunicación Educativa

IV FOLKCOM

Cátedra UNESCO de Comunicación - Universidad Metodista de San Pablo (UMESP)
Universidad Federal de Mato Grosso do Sul
Campo Grande, Brasil. Junio 2001

Carnavales Transfronterizos en la Región del Pantanal: Brasil, Bolivia y Paraguay

Carnaval en Paraguay: Los festejos urbanos y el *Arete Guasu*

Vicente Brunetti

Investigador Internacional en Comunicación y Educación
Especialista en Estrategias, Políticas y Proyectos de Información Pública y Comunicación Educativa

Resumen

En esta investigación¹ se analizan, en términos de procesos comunicacionales, dos maneras de festejar el carnaval en Paraguay: los festejos urbanos y la celebración autóctona con el ritual guaraní del Chaco.

Abarca el análisis de los estilos amorfos de las festividades en las principales concentraciones urbanas y cabeceras departamentales del país, en contraste con lo que tiene de religioso y de pagano la celebración en una comunidad de la etnia de los *chiriguano*s en el Chaco paraguayo, comunidad que es parte de la familia lingüística *Tupí-Guaraní*.

¹ Esta investigación contó con la colaboración de **Sirley González Ruíz Díaz**, quien incansablemente se dedicó durante todo el mes de enero del 2001 a la reunión de datos, clasificación de numerosa documentación, y a diversas transcripciones.

Primera parte:

1. Diferencias existentes en las características que poseen las fiestas de carnaval, en el **ámbito urbano**, y en el **ámbito de una etnia autóctona**, originadas en los nudos de sentidos que las vinculan a los elementos de la religiosidad y del paganismo, en los respectivos marcos de interrupción de la vida cotidiana.
 - 1.1. **Ausencia de religiosidad** en las celebraciones de las fiestas urbanas, en contraste con el profundo sentido religioso del *Arete Guasu*.
 - 1.2. Sesgo de **militarización** en las manifestaciones de las fiestas urbanas, en contraste con ancestrales elementos democráticos guaraní.
 - 1.3. Elementos de la **simbología y orden fascistas** en los festejos urbanos, frente al “caos” y apropiación utilitaria indígena, de objetos y símbolos ajenos.
 - 1.4. **Estrategias Agonales** de comunicación en el carnaval urbano, en contraste con las estrategias mayoritariamente **Sinagonales** en el *Arete Guasu*.
 - 1.4.1. **Estrategias Agonales** de comunicación en el carnaval urbano.
 - 1.4.2. **Estrategias Sinagonales** de comunicación en el *Arete Guasu*.
2. Las principales **implicaciones comunicacionales** que subyacen **en la percepción antropocéntrica**, y en la **visión cosmogónica**, mediante una lectura que privilegia las matrices culturales de cada ámbito (urbano y autóctono).
 - 2.1. La visión antropocéntrica y el origen de sus debilidades.
 - 2.2. La visión cosmogónica y los elementos de la matriz cultural autóctona.
 - 2.3. Nivel de **percepción equitativa de género**, como elemento transversal, según el tratamiento otorgado a mujeres y hombres, en el ámbito urbano, y durante la celebración del *Arete Guasu*.
 - 2.4. Nivel que resalta el umbral y los elementos de la **percepción medioambiental** en el ámbito urbano, y durante los festejos del *Arete Guasu*.

Segunda parte

En la segunda parte, reordenamos los datos de las observaciones según los aspectos sugeridos por los organizadores, para dar respuesta a los siguientes puntos:

1) Memoria y Formato

2) Contenido y Mediaciones

Carnaval en Paraguay: Los festejos urbanos y el *Arete Guasu*

Vicente Brunetti

Investigador Internacional en Comunicación y Educación
Especialista en Estrategias y Proyectos de Información Pública y Comunicación Educativa

Primera parte

1. Diferencias existentes en las características que poseen las fiestas de carnaval, en el ámbito urbano y en el de una etnia autóctona

Consideramos el festejo del carnaval como un sistema colectivo de comunicación, en el que existen sentidos simbólicos en los mensajes originados, tanto en el estilo de organización, como en el cuerpo, en la vestimenta, en los accesorios, en los ornamentos diversos, en los bailes, en la letra y en la música de las canciones utilizadas.

En anexos se incluye la bibliografía utilizada, así como, entre otras, la ficha técnica de un documento audiovisual preparado por el Departamento de Teleducación del Ministerio de Educación y Cultura, sobre una celebración del *Arete Guasu* en una comunidad de los *chiriguano*s, en el Chaco paraguayo.

Analizamos los mensajes diversos en torno a los nudos de sentidos que vinculan la celebración a los elementos de la religiosidad y del paganismo, en los respectivos marcos de interrupción de la vida cotidiana, en los siguientes aspectos:

1.1. Ausencia de religiosidad en las celebraciones de las fiestas urbanas, en contraste con el profundo sentido religioso del *Arete Guasu*

El clima profano y caótico, de desenfado y desenfreno, propio de la celebración urbana del carnaval, y el conjunto de sus características formales y expresivas, están completamente despojados de toda referencia o alusión a la **religiosidad**, por parte de los participantes en los festejos, en total contraste con el origen de los diversos elementos que son utilizados, en el caso de la celebración indígena del *Arete Guasu*, en la que se verifican las raíces profundamente religiosas de la fiesta.

En lo que atañe a las características principales de la religión, Bartomeu Meliá definió sintéticamente:

“La religión de los Guaraní actuales, que en su estructura y en su función, perpetúa la religión de los antiguos Guaraní, puede ser definida como inspiración, sacramentalizada en el canto y en la danza, dirigida por mesías en búsqueda de la tierra sin mal”².

La sólida creencia en una divinidad suprema, creadora; así como la existencia de dioses mediadores y de héroes civilizadores con funciones semejantes, y la de genios confundidos con los hechos de la naturaleza, expresados en los diversos mitos ancestrales, como el mito del diluvio, el mito de los gemelos, la utopía recurrente de la tierra sin mal, son los grandes rasgos que, con variantes de nombres y de detalles, se repiten a lo largo del área Guaraní-Tupí.

La trascendencia del fenómeno religioso es tal que, como lo señala Bareiro Saguier, constituye la mayor fuente de la vasta y hermosa literatura oral de los Guaraní.

Bareiro Saguier³ sintetiza las principales características de la religión guaraní:

1. *“Es preciso distinguir entre el concepto estratificado, jerarquizado y dividido que caracteriza a la religión en la sociedad occidental, del fenómeno religioso en la cultura guaraní. En esta se trata de un sentimiento que impregna tanto los hechos y fenómenos de la naturaleza, como los actos, aun los más cotidianos, de la vida social. De cada fenómeno y de cada acto pues, emana, en forma natural y espontánea, un aliento que guarda relación y está en correspondencia con una esfera de lo sagrado”.*

2. (En la religión guaraní) *“...conviven los dioses y los hombres, como muy bien lo señala Pierre Clastres (ver “Profetas en la jungla”). En la religión guaraní, la máxima aspiración es... alcanzar la condición de la inmortalidad, atributo supremo de los dioses y de sus elegidos. Inmortalidad a la que es posible tener acceso -mediante oraciones, danzas y ayunos- en esta vida, pues la Tierra sin Mal, la de la perfección eterna, se encuentra en algún sitio de esta tierra. En suma, esa convivencia se opera en un grado tal, que implica, como culminación ideal, la equiparación de los hombres a los dioses”.*

1.2. Sesgo de militarización en las manifestaciones de las fiestas urbanas, en contraste con ancestrales elementos democráticos guaraní

El sesgo de **militarización** presente en las manifestaciones de las fiestas urbanas, queda demostrado, tanto en la formación jerárquica que respetan los participantes (organizada en filas, escuadras, etc.), como en la adopción de diferentes elementos evocadores del mundo militar y paramilitar, tales como uniformes, gorros, escudos, insignias y diversos distintivos.

Por contraste, las características citadas como indicios de militarización en las fiestas urbanas, no están presentes en la celebración autóctona del *Arete Guasu*.

² Meliá, Bartomeu; *De la religión guaraní a la religiosidad paraguaya: una sustitución*. En Revista Acción, N° 23, Asunción. 1974.

³ Bareiro Saguier, Rubén; *Literatura Guaraní del Paraguay*. Biblioteca Ayacucho, Caracas. 1980. p. XV.

Además, recordamos el carácter que posee la autoridad circunstancial de la persona que dirige un desfile (denominado figura principal, director, o *mariscal de campo*) que, en forma autoritaria, dirige los pasos y el desarrollo del festejo en las ciudades; frente al carácter de autoridad representativamente comunitaria del *mburuvicha* (jefe), entre los guaraní.

De acuerdo a Pierre Clastres⁴, tres son las propiedades del líder indígena :

1. "El jefe es un "hacedor de paz"; es la instancia moderadora del grupo".
2. "Debe ser generoso de sus bienes, y está al servicio de sus 'administrados'".
3. "Sólo un buen orador puede acceder al liderazgo".

Un antecedente remoto que explica las diferencias cualitativas en el sistema de relacionamiento comunitario, radica en el antiguo modo de elección del jefe tribal guaraní.

En efecto, el origen etimológico del *kûimbaé* guaraní, emerge de un modelo de democracia comunitaria, con una limitación temporal específica del poder político.

El *kûimbaé* era elegido alrededor de la fogata, en un ruedo dentro del cual los que aspiraban a ser electos dirigían un discurso a los presentes, con el fin de persuadirlos de sus cualidades y fines.

Era elegido como jefe, por consenso, aquél que exhibía mejor poder de convencimiento en su oratoria, por lo que lo denominaban "*kû-i-mbaé*".

En idioma guaraní originario, la expresión "*kû-i-mbaé*" quiere decir "*el dueño de su lengua*", equivalencia que fue modificada durante el contacto con la presencia cultural transformadora de los jesuitas, y que hizo posible que hoy día, el vocablo sólo denomine al varón, al señor.

1.3. Elementos de la simbología y orden fascistas en los festejos urbanos, frente al "caos" y apropiación utilitaria indígena, de objetos y símbolos ajenos

Muy vinculado y entremezclado con el punto anterior, el aire caótico, de desenfado y de desenfreno, propio de la celebración urbana del carnaval, muchas veces solapa, o disfraza la presencia de diversos elementos de la **simbología y orden fascistas** que son utilizados por parte de los participantes en los festejos, bastante alejados del origen de los diversos elementos que son apropiados, en el caso de la celebración indígena del *Arete Guasu*.

En los diversos festejos urbanos en forma de desfiles, carrozas, corsos, murgas, acompañantes, o en fiestas, aparecen algunas personas tatuadas con la cruz gamada, o portando un cartel con la imagen del águila imperial alemana, o con un cuasi-disfraz alegórico a algunos uniformes y banderas del ejército alemán nazi, o accesorios propios de las "SS", cuya exhibición ocurre en nombre de una identidad, militancia o simpatía por la ideología nazi.

⁴ Clastres, Pierre; *La Société contre l'état*. Editions de Minuit, París. 1974.

El contraste con la celebración comunitaria indígena del carnaval es más que obvio: en el *Arete Guasu* se verifica el uso de diversos elementos, algunos autóctonos, y otros completamente ajenos a la simbología nativa, como guantes de motociclista, o zapatillas de tenis, o el uso del pantalón vaquero, o de las blusas brillantes de origen coreano, que imitan la seda, o los anteojos oscuros para el sol.

Pero ninguna de las señales, signos o símbolos utilizados en las ciudades como adhesión a la ideología nazi, aparecen durante los días de festejos del *Arete Guasu*.

En cuanto a la recurrencia por una simetría rebuscada y obsesiva en la mayoría de los desfiles urbanos, contrasta con el orden de *caos organizado* predominante en el ritual guaraní, y que evoca a la naturaleza.

No es casual la aparición durante los festejos del carnaval en las ciudades, de una serie de referencias a una geometría forzada en las formaciones, ni las diversas alegorías de la *marcialidad del "paso de ganso"*, visibles durante las diversas marchas de bailarines, o en clubes sociales y deportivos, y otras instituciones, que se adhieren a los días de fiestas.

1.4. Estrategias Agonales de comunicación en el carnaval urbano, frente a las estrategias mayoritariamente Sinagonales en el *Arete Guasu*

Este punto lo clasificamos en dos grupos de estrategias, de acuerdo a las características presentes en la celebración del carnaval urbano y en el *Arete Guasu*, según el sistema clasificatorio del etólogo alemán Irenäus Eibl-Eibesfeldt.

1.4.1. Estrategias Agonales de comunicación en el carnaval urbano

El vocablo **agonal** viene del griego *agon* (competición, beligerancia con el enemigo). En la práctica de sus diversos usos, estas estrategias de beligerancia con aquellos considerados como enemigos, no aparecen en forma pura y específica.

Contrariamente, las encontramos entremezcladas o amalgamadas con otras. Hay casos extremos en los que subordinan -o quedan ellas mismas subordinadas- a las *técnicas de la propaganda de guerra*: la propagación de rumores, la escalada psicológica, el despertar temor o paralización, o infundir grados inferiores de autoestima en el bando contrario, o superiores y triunfalistas, de nacionalismo y exaltación, entre las fuerzas propias.

Las principales son:

- ♦ **Estrategias para intimidación y presunción:** Exhibición ostentosa, hasta de poder físico, intelectual o económico, que tienen el objetivo de atemorizar y humillar. En el caso de los festejos barriales del carnaval en las urbes, aparecen en los patios y veredas los "globitos" cargados con agua, al que algunos agregan colorantes, tintes y diversas sustancias. Y una variedad de recipientes con agua como "apoyo logístico": baldes y palanganas, llegando hasta el uso de mangueras conectadas al sistema de distribución domiciliar del agua corriente.

- ◆ **Estrategias de provocación y beligerancia:** Arrogancia y adopción de varios niveles de agresividad, por más que las personas no estén participando en los juegos.
- ◆ **Estrategias de ataque y lucha:** Competiciones rituales y conatos de agresión que llegan hasta el ataque con daños físicos a personas, autovehículos, y unidades del transporte público, con un saldo lamentable de numerosas personas con contusiones, lesiones y cortes debido a la rotura de los vidrios de las ventanas de los ómnibus del transporte público, etc. Estos hábitos de agresividad y molestias extremas tanto han desbordado los límites de lo aceptable, que desde unos años atrás, la policía nacional adoptó la decisión de detener y llevar presas, a las personas que agredan a otras en la vía pública. Pero nadie denuncia, porque en Paraguay, la policía se caracteriza por sus vínculos con la delincuencia organizada, la ineptitud, la inacción y la torpeza.
- ◆ **Estrategias de defensa:** Manifestación preventiva y agresiva de defensión.
- ◆ **Estrategias de retirada:** Abandono del sitio o de la posición, en vez del diálogo y de instancias que permitan el compartir.

El uso de las estrategias agonales revelan el carácter agresivo y la agresividad que se verifica en la mayoría de los entornos ciudadanos, en los diversos niveles de juegos que consisten en ataques recurrentes con agua a las y los ciudadanos, aunque sean simples transeúntes que no participan del juego, propiamente, o como ya mencionamos, a las unidades del transporte público, a las que agreden arrojando los globitos de agua, piedras, palos, etc., con un elevado saldo de contusos y lesionados.

Cuando la agresividad se desborda por el consumo indiscriminado de bebidas alcohólicas, ocurren múltiples casos de agresión física, violación a mujeres, hombres, adolescentes, niños y niñas, llegando hasta la muerte de las inocentes víctimas.

Por contraste, durante la celebración del *Arete Guasu* en las comunidades autóctonas, salvo un ataque simulado hacia las mujeres, que veremos en detalle más adelante, se verifica el uso de estrategias sinagonales de vinculación y comunicación.

1.4.2. Estrategias Sinagonales de comunicación en el *Arete Guasu*

El vocablo ***sinagonal*** que reúne las estrategias de vinculación y agrupamiento, es un derivado del verbo *synago*.

El término es el equivalente en griego a: reunir, juntar, hacer amistad, crear vínculos, reconciliar y ser hospitalario.

Su función es la constitución, el mantenimiento y la reparación de los vínculos sociales, así como de la armonía y de la unidad del grupo.

Las principales estrategias, que figuran en la clasificación realizada por el etólogo alemán Eibl-Eibesfeldt, son:

- ***Estrategias de inicio de contacto amistoso y agrupamiento social***

Se incluyen entre ellas:

- los rituales de saludo,
- las estrategias de solicitud,
- las estrategias de aproximación heterosexual (vinculadas a las ceremonias del cortejo y la seducción).
- las estrategias de invitación al juego,
- y las de reconocimiento e instauración de intereses comunes.

- ***Estrategias de reforzamiento de vínculos***

Estas abarcan las siguientes:

- los rituales que atestiguan la unidad, como los rituales de acción conjunta, iguales a los rituales entre madre-hijo;
- los rituales de sincronización,
- las manifestaciones de participación y de otros intereses comunes;
- los rituales de lucha en común, por ejemplo, contra enemigos imaginados;
- el cultivo de valores comunes;
- y rituales de asistencia mutua como dar bebida, comida, hospedaje.

- ***Estrategias de mantenimiento de armonía del grupo***

Se incluyen entre ellas:

- estrategias para mantener la norma del grupo, como las formas de usos correctivos, las de burla, el procedimiento de “poner en la picota” a alguien, y la agresión normativa,
- estrategias de conciliación, en casos de arbitraje, y de consolación,
- estrategias de asistencia, en los casos de apoyo y ayuda,
- estrategias de restablecimiento de vínculos, en los casos de reconciliación, disculpa, expiación, mediación,
- estrategias que evitan la agresión: amenaza de ruptura, sumisión, etc.
- estrategias conciliadoras,
- estrategias para evitar el desafío, y lograr un aplacamiento: actitudes de disimulo, respeto a la norma de propiedad, ritos de reconocimiento: homenaje, loa y otras formas conciliadoras.

2. Implicaciones comunicacionales de la visión cosmogónica y de la percepción antropocéntrica, según las matrices culturales

Veremos muy brevemente las **implicaciones comunicacionales** subyacentes en la **percepción antropocéntrica**, propia del ámbito urbano; y en la **visión cosmogónica** guaraní, mediante una lectura que privilegia las matrices culturales de cada uno de los respectivos entornos.

2.1. La visión antropocéntrica y el origen de sus debilidades

Algunos de los aspectos que constituyen el origen de la caracterización histórica del Paraguay, son los extensos períodos de gran inestabilidad política, seguidos de largos inmovilismos; la apertura de las fronteras y las sucesivas e interminables entregas de sus múltiples recursos naturales al capital extranjero, y bajo el dominio, control y usufructo de otros países, junto a una etapa de aislamiento total; así como la emergencia de clases políticas parasitarias que engendraron corrupción e impunidad en los gobernantes y en el conjunto de las fuerzas armadas, y dos cruentas guerras en menos de cien años.

El antecedente inmediato de la situación actual de la comunicación en Paraguay, constituye el sistema de gobierno por casi 35 años del dictador Stroessner.

Con una red de alianzas (económicas, políticas, personales) la mayoría de los propietarios de los medios (radios, canales de TV y prensa escrita), así como muchos de sus personeros, fueron cómplices con el régimen, con muy contadas excepciones.

En ausencia de desastres naturales catastróficos, salvo inundaciones cíclicas de desplazamiento lento, el Paraguay se ve obligado a convivir con los principales desastres culturales evocados.

Pese a esos desastres culturales, y sobre todo, debido a esa presencia ominosa, la comunicación sigue siendo vital en el proceso de desarrollo, no sólo del Paraguay, sino de todos los pueblos, para que las personas sean partícipes del mismo desde sus comienzos, y lograr un proceso autogestionario y participativo, que logre el crecimiento y el desarrollo con solidaridad, entre sus miembros⁵.

En el tramo final de la dictadura se dió paso a una actitud más decidida de reflejar la disconformidad ciudadana, mencionando, todavía tímidamente, los casos que demostraban las irregularidades de la administración gubernamental.

En una carta presentada en 1990 al PIDC de la UNESCO, se lee:

⁵ Brunetti, Vicente et al., *Manual de Comunicación para el Desarrollo. Algunas Técnicas y principios básicos de comunicación alternativa*. Trabajar y Compartir-UNESCO-Universidad Católica, Asunción. 1992.

"...el inmediato pasado del Paraguay, quedó marcado por una lucha cotidiana, en la cual la sociedad civil y las organizaciones no gubernamentales enfrentaron el oprobio y el bochorno de un sistema autoritario y dictatorial que desde el gobierno anterior intentó **arrasar** todo vestigio de dignidad cívica, integridad humana y utilización de recursos en toda la nación..."⁶.

El documento agrega los siguientes elementos como prediagnóstico de la realidad, señalando las características estructurales que, inclusive hasta hoy día, once años después, describen el estado de situación de la sociedad civil:

"Las consecuencias más graves se observan en:

a) **la confusión conceptual** de la ciudadanía toda, como el resultado de una estructura educativa inadecuada para la consolidación de una sociedad autónoma, por haber fomentado el culto al personalismo, el egoísmo, la docilidad y la obsecuencia;

b) **el proceso de aislamiento** que operó en tres niveles:

i) entre los individuos;

ii) entre los diferentes sectores sociales dentro del país y,

iii) entre los individuos y actores sociales, y entre éstos y la comunidad internacional, alterando profundamente los procesos de comunicación;

c) **el vacío de saber, de conocimiento y de práctica cultural** que en la realidad desmanteló los principios de respeto, solidaridad, cooperación y justicia; negando el derecho del ciudadano a un proyecto digno de vida;

d) **el estado de agresión que soporta la sociedad y la civilidad**, por parte de los medios de propagación masiva, subordinados a la publicidad comercial, que en complicidad con productores y distribuidores internacionales de información, **atropellan** a la ciudadanía en sus valores, en su identidad, y en sus íntimas creencias".

Después del golpe de estado en febrero de 1989, el gobierno permitió y alentó el culto al fascismo y al nazismo, tal como demuestra el documento audiovisual "Marzo paraguayo"⁷, en el que se observa, por un lado, la adhesión a un totalitarismo concreto y el culto a la brutalidad demostrada por miembros de la policía nacional usando cascos adornados con símbolos específicos, como la gruz gamada nazi, mientras se encargaba de la represión a la ciudadanía; y por otro, el mantenimiento de la coacción y de la agresión, tan afectos al procedimiento de crueldad totalitaria.

La muy breve descripción, permite comprender las condiciones que han caracterizado los festejos del carnaval en las ciudades: carencia de elementos que equivalgan a una identidad cultural, ostentación burda y hasta ridícula de recursos económicos, mediocridad y pobreza expresivas, signos crecientes de violencia, y del culto a la violencia en el relacionamiento, como pasos nítidos de brutalización en el proceso de fascistización ciudadana.

⁶ Fragmento de una carta dirigida en marzo 5/1990 al Dr. Alan Hancock, Director de la División de Libre Flujo de la Información y Desarrollo de la Comunicación, de UNESCO, firmada por el Pbro. Dr. Juan Oscar Usher, Rector de la Universidad Católica, y por Vicente Brunetti, Director de TRABAJAR Y COMPARTIR, a raíz del primer Proyecto paraguayo presentado al PIDC de la UNESCO.

⁷ "Marzo paraguayo", audiovisual para la edición electrónica del libro *El Tótem de Rayos Catódicos. Manual de Comunicación para el Perceptor de Televisión*. Brunetti, Vicente. Libroline. Alicante, UE. 2001.

De este modo, los procesos comunicacionales entre las personas, se han visto perturbados profundamente, y distorsionados, en función a lealtades y compromisos vinculados con la corrupción y la impunidad fijadas en los círculos cercanos al poder gubernamental, incluyendo al Poder Ejecutivo, al Poder Judicial y al Poder Legislativo.

Los procesos inherentes a las contiendas electorales que afectan a la sociedad civil, en su rol de electora, como real cuarto poder en cualquier modelo mínimamente democrático, abrió las puertas a una clase política enferma de poder, intelectualmente miope y mediocre, judicialmente delincuente, y en la práctica, inmersa en un modelo de destrucción de ciudadanía.

Con estas condiciones, fue exacerbada una visión antropocéntrica, en la cual los elementos propios de la comunicación entre las y los humanos, han sido distorsionados y situados en función a la delincuencia, con el fin de lograr rápidamente un enriquecimiento ilícito. Y en relación a la comunicación de las personas con el medio ambiente, deterioró los umbrales mínimos de la percepción medioambiental.

La ineptitud de los sucesivos gobernantes, ha conducido al país a la disolución y pérdida de sus fronteras físico-culturales y económicas, sobre todo a lo largo de la extensa frontera del este y del norte, debido a la continua penetración de colonos y capitales provenientes del Brasil.

Un sector de la prensa ha denunciado cotidianamente estos hechos que, lo ven y lo sufren todas las personas, salvo las autoridades nacionales, como las Cámaras de Diputados y de Senadores, la Cancillería, el Departamento de Migraciones, la Policía Nacional, los Ministerios del Interior y de Defensa Nacional, las Gobernaciones y las Juntas Departamentales, las Municipalidades y sus Juntas Municipales, que deberían haber promovido acciones de custodia de la soberanía nacional, pero que en su ineptitud y mediocridad, eligen permanecer ajenas a estos problemas de la ciudadanía.

El descreimiento, la pérdida de confianza, y la pésima imagen que tiene la ciudadanía de los parlamentarios (diputados y senadores), los convirtió en las figuras públicas más repudiadas en estos doce años de transición hacia la democracia⁸.

Como “botón de muestra” de las numerosas transformaciones perjudiciales que ocurren en la extensa frontera con el Brasil, el *Diario Noticias* de Asunción publicó⁹ un artículo con el título “*En Salto del Guairá, 90% de las tierras es de brasileños*”. En el interior del texto, afirma que “*Félix Melgarejo, intendente de Salto del Guairá, la capital -del Departamento- de Canindeyú, confirmó que el 90% de las tierras de la zona de influencia de esta ciudad pertenece a propietarios brasileños*”.

⁸ Durante el largo período de la dictadura de Stroessner, los parlamentarios habían ganado la imagen de haraganes, ignorantes, brutos y torpes, hasta el punto de que, en guaraní, se acuñó la expresión “diputado tavy” que quiere decir “diputado ignorante”. Después del golpe de estado de 1989, los parlamentarios de la transición sumaron a su imagen de haraganes, ignorantes, brutos y torpes, los ‘atributos’ de *ambiciosos oportunistas* que buscan enriquecerse a cualquier precio, incluyendo las acciones fuera de la ley; *inescrupulosos y amoraless* de tiempo completo, estando muchos de ellos involucrados en numerosos proyectos fascistas; y cada vez más cerca de las macro organizaciones mafiosas y criminales de la región.

⁹ Las menciones aluden al ejemplar del *Diario Noticias* de Asunción de fecha julio 29 de 1998, pág. 19.

El artículo aludido agregó que *“La invasión cultural de los brasileños proviene desde hace décadas y toda la población viene clamando para que se haga algo al respecto... No existe ninguna ley de ‘franja de seguridad’ que evite esta penetración. Hay una ley que establece los requisitos para los brasileños que pretendan acceder a un título de propiedad, por ejemplo, pero ¿quiénes la cumplen?”*.

El artículo tomado como muestra, describe que *“Salto del Guairá es una ciudad de unos 10 mil habitantes, que vive del comercio ‘turístico’ de compra de brasileños que cruzan el río Paraná en camiones o barcos, desde y hacia Guaíra, Brasil. La actividad económica más importante, sin embargo, corresponde a la agroexportación (soja), aunque se desconozca el volumen oficial de lo exportado hacia el Brasil”*.

En la región *“Desde Curuguaty, en los municipios de Corpus, Katueté, Puenta Kyjá, La Paloma y Salto del Guairá, los pobladores de origen brasileño llegan al 70%”*.

En efecto, en esta región, los hábitos culturales de la población criolla, en general, y los lingüísticos y comunicacionales, en particular, se han visto afectados profundamente. En la realidad, los idiomas español y guaraní han cedido paso al portugués y al “portuñol”¹⁰.

Las principales monedas de cambio utilizadas son el real brasileño y el dólar norteamericano y, en tercer lugar, el guaraní paraguayo. Por otro lado, para el depósito de dinero diario, son preferidas las instituciones bancarias y financieras ubicadas en territorio brasileño.

La población sintoniza con preferencia las señales de radioemisoras y de canales de televisión brasileños. El artículo citado del Diario Noticias refiere que *“En la región Este del país, especialmente en los departamentos de Alto Paraná y Canindeyú, existen más de 100 emisoras ‘piratas’ en AM y FM, la mayoría de las cuales se encuentra en manos de inmigrantes brasileños o ‘brasiguayos’*. Por su parte, toda esta situación que presenta el tradicional caso de penetración constante, origina que las fiestas y los diversos festejos populares, demuestren una incorporación creciente de elementos culturales del Brasil.

2.2. La visión cosmogónica y los elementos de la matriz cultural autóctona

Tal como lo describe el compatriota Rubén Bareiro Saguier¹¹, *“Antes de la llegada de los europeos, los guaraní integraban la gran familia, o la nación conocida con el nombre de Guaraní-Tupí”*¹². En el período pre-colonial, el área de influencia de la familia etno-lingüística Guaraní ocupaba una región mucho más grande que la antigua Provincia Gigante de las Indias, bajando por las costas del océano Atlántico, desde más arriba de la desembocadura del Amazonas, hasta más abajo del estuario del Plata, en el límite superior de la Pampa, en territorio actual de Argentina.

¹⁰ El *portuñol* es una amalgama lingüística caracterizada por una baja competencia, tanto en el manejo del español, como del portugués, pero que permite a las y los usuarios intentar solucionar la necesidad comunicacional de la vida cotidiana.

¹¹ Bareiro Saguier, Rubén; op. cit.

¹² Bareiro Saguier, Rubén; pág. IX, op. cit.

El rumbo de la dispersión y ocupación guaraní, se extendió hacia el interior del continente, en particular a lo largo de los ríos, alcanzando a lindar al norte y al oeste, hacia los contrafuertes andinos, con el perímetro externo del imperio incaico en las primeras estribaciones del Altiplano, y al este, llegando hasta los territorios habitados por la familia etno-lingüística Tupí, que hoy corresponden al actual territorio del Brasil.

La familia etno-lingüística Guaraní-Tupí habitaba entonces los que hoy son los territorios de Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador, Guayana, Paraguay, Perú y Uruguay.

El núcleo guaraní, propiamente dicho, estaba centrado entre los cauces de los ríos Paraná y Paraguay, ocupando la actual región oriental del Paraguay, el estado de Mato Grosso y parte de la costa atlántica, en el Brasil, y la provincia de Misiones en Argentina, con algunas grupos en Bolivia por el noroeste, y Uruguay por el sureste.

Según Meliá¹³, hay sociedades guaraníes, y partes de ellas, en Argentina, Bolivia, Brasil y Paraguay, cuyas culturas se reproducen históricamente en sus acciones.

Y lo que reproducen es la voluntad de un modo de ser que se expresa en un sistema simbólico, sobre todo relacionado por una lengua -el guaraní-, manteniendo una economía de reciprocidad y configurada como una sociedad sin Estado.

Para determinar el concepto de “familia o nación”, además de la conocida hipótesis de Métraux sobre los orígenes Guaraní-Tupí se aducen ciertos rasgos comunes principales: la lengua, la estructura social, los elementos de la cultura material y el conjunto de las creencias religiosas.

En Anexos está la Tabla que detalla las cinco familias etnolingüísticas con las 17 etnias correspondientes, y un trabajo sobre la Matriz de Comunicación Oral¹⁴.

2.3. Acerca del nivel de la percepción equitativa de género

En las ciudades, el montaje de números alegóricos, en el carnaval, está basado, generalmente, en la utilización de determinados estereotipos y prejuicios negativos que dificultan y entorpecen una adecuada percepción equitativa de género.

Los estereotipos y prejuicios surgen del uso de la distorsión referencial, propensa a fijar la discriminación: racial, religiosa, de género y política, como modos que disfrazan el sentido de la realidad y la significación de los hechos y de las cosas.

Aparecen estereotipos sobre minorías sexuales (*travestis*, homosexuales y lesbianas), mezcladas con otras minorías (étnicas y religiosas), junto a otros actores sociales, como banqueros tramposos, ejecutivos inescrupulosos, políticos corruptos, policías y militares delincuentes, pero presentados de un modo muy grotesco, a modo de un subterfugio que termina acomodándolos como en un juego invisible para seguir imperando en la realidad del día siguiente en el paisaje urbano.

¹³ Meliá, Bartomeu; 1997; *El Paraguay Inventado*. CEPAG, Asunción, 1974. pág. 35.

¹⁴ La Tabla y el trabajo son de Brunetti, Vicente; *El tam-tam de las Tribus Urbanas. Manual de Comunicación para el Oyente de Radio*. Facultad Politécnica, UNA-SUIZA. Asunción. 1996.

Por su parte, el concepto de sexualidad entre los indígenas no posee el carácter discriminatorio existente en las ciudades, y no se manifiesta en forma grotesca.

En la cultura guaraní, ocurre una identificación específica de roles de acuerdo a criterios de división del trabajo comunitario.

La identificación está basada en la distribución de roles y tareas consideradas apropiadas, unas para mujeres, como las tareas de recolección, o las de la cestería, vestimenta, cocción de alimentos, etc.; y otras para hombres, como la recolección, pesca, caza, y construcción de pequeñas embarcaciones, en el interior de estas sociedades de recolectores y cazadores.

En particular, durante la celebración del *Arete Guasu*, y al mediodía del tercer día, los participantes se semi-entierran con barro simulando ser chanchos, como un juego típico de la fiesta, dedicado especialmente a ensuciar a las mujeres, como un símbolo con el que los chiriguanos sienten manifestar un fuerte rechazo a lo ajeno.

Al medio día de la última jornada aparecen los *cuchi-cuchi*, jóvenes, que según un divertido ritual, se revuelcan en el barro y corren -imitando el andar del chanco-, al sitio en el que la gente danza, como reminiscencia de su paso por tierras andinas.

Cuchi, es una expresión quéchua equivalente a chanco.

Como explica el audiovisual de Teleducación, la acción de ensuciar especialmente a las mujeres está probablemente relacionada con un aviso o amenaza a la comunidad, es entonces un típico juego en el que se trata de evitar a todo lo foráneo o extraño a su propia aldea.

Por sobre las críticas que se puedan hacer a una percepción como la descripta, ha permitido que la cultura guaraní disponga, no sólo de una moral, con un comportamiento tolerante hacia la homosexualidad, tanto en los hombres como en las mujeres, sino de una práctica social, capaz de enfrentar de manera más apta los problemas de convivencia, así como disponer de una percepción de género más amplia, tener una sabia competencia en una comunicación más amigable con el medio ambiente, y utilizar una concepción que establece límites al poder político.

Para la mayoría de los miembros de las comunidades indígenas, cuestiones como la nacionalidad de las personas, así como la organización del Estado Nacional, sus instituciones y autoridades, la población criolla en general, y los actores sociales que son ridiculizados en las ciudades, son percibidos como factores que les dejan sin sus tierras y demás recursos de la cultura guaraní, viéndose sojuzgados y explotados con necesidades insatisfechas de trabajo, educación, salud y bienestar comunitario.

2.4. Acerca del nivel de la percepción medioambiental

Acerca del nivel de la percepción medioambiental manifestada en los festejos urbanos del carnaval, es poco lo que podemos agregar, salvo que, lo que cada vez es más notorio es, justamente, la inconsciencia de las personas respecto a la dislocación y agresión crecientemente agudizada en contra del medio ambiente.

Y esa actitud central abarca todos los ámbitos de la vida en sociedad: tanto en el interior del hogar familiar, como en la calle y los demás sitios públicos.

En las ciudades y aglomeraciones urbanas en las que las personas practican los juegos con el pretexto de los días de carnaval, impactan desde los desperdicios y basuras dejadas por los participantes en las calles, las plazas públicas y los diversos recintos en general, hasta los productos utilizados indiscriminadamente, sin considerar todavía que posean o no características biodegradables.

En cuanto al nivel de la percepción medioambiental en la cultura guaraní, Alfred Métraux¹⁵ logró enumerar los numerosos implementos de la cultura material comunes a los componentes de la familia Guaraní-Tupí, lo que demuestra la pertenencia a una misma área cultural, en la cual eran practicados: una agricultura neolítica (rosado), de gran rendimiento, la caza, la pesca, la recolección, la alfarería o cerámica, no sólo para usos funerarios, sino como aplicación para otros utensilios domésticos, así como la cestería, el arte plumario, el tejido y la tintura, entre otros, como rasgos materiales y principales de la misma.

Métraux señala las influencias de otras culturas por razones geográficas, como el caso de la utilización del metal en las comunidades que tomaron contacto con el imperio incaico; en los demás, eran la madera y el hueso, mucho menos frecuentemente la piedra, los materiales primarios utilizados.

Métraux dice: *“Los Tupí-Guaraní aparecen pues como agricultores cuya civilización está perfecta y únicamente adaptada a las condiciones de vida tal cual ella se presenta en las regiones tropicales de la América del Sur. Establecidos generalmente a lo largo de los ríos y de sus afluentes, se han convertido en excelentes navegantes capaces de emprender lejanas expediciones...”*¹⁶

Las características de la vida cotidiana guaraní explica la existencia de una multitud de elementos de enlace y comunicación entre los humanos y la naturaleza, y la construcción de un modelo apto de respeto y convivencia entre las personas, y el cuidado del medio ambiente, reflejado ampliamente en las prácticas celebratorias que todavía sobreviven.

En particular, la celebración del *Arete Guasu* es la gran fiesta de los chiriguano, que ofrece cuatro nudos de sentidos: es la gran ceremonia de recuerdo y rememoración, y también de respeto a los antepasados, configura también una ceremonia agrícola propiciatoria, es una instancia de cohesión comunitaria, y es también carnaval.

*“Cuando florece el maíz, anuncia el Aticu o Arete Potavo, momento en que se fija la fecha en que, meses después con las espigas ya maduras, se iniciará el Arete Guasu, la fiesta de carnaval en que las almas salen del lugar lejano que habitan para visitar a sus descendientes y ofrecerles la fertilidad de los suelos y la abundancia de los frutos en los cultivos. Es el momento de asegurar que las generaciones se sigan procreando y dar así continuidad a la vida”*¹⁷.

De hecho, y como lo explica Escobar, el *Arete Guasu* es el sistema de máscaras más complejo que existe en Paraguay:

¹⁵ Métraux, Alfred, *La civilisation matérielle des tribus Tupí-Guaraní*. Librairie Paul Geuthner, París, 1928.

¹⁶ Métraux, Alfred, op. cit.

¹⁷ Teleducación, 1997, op. cit.

“...porque de las distintas máscaras los chiriguanos o mbya o guaraní se identifican, por una parte, con sus antepasados, asumen el rol de sus antepasados muertos, pero también de los animales, mencionan distintos personajes que aparecen, también se convierten en sus propios enemigos, y todo el carnaval chiriguano reproduce la idea del antiguo oguata de los guaraní de un desplazarse continuo y marca el ciclo anual o sea que al cabo de cada carnaval se supone que ellos regresan de una zona mítica que coincide con las siete cabrillas y el florecimiento de ciertos vegetales, y en ese momento en que se cruza el tiempo mítico, el tiempo agrícola, el tiempo real es cuando eclosiona la fiesta o sea que los chiriguanos tienen que asumir diferentes roles y esos roles están marcados por las distintas máscaras”¹⁸.

Segunda Parte

Esta parte, incorpora los aspectos sugeridos por el procolo recibido, para dar respuesta a los siguientes puntos:

1) Memoria y Formato

Los elementos que existen en la memoria colectiva urbana acerca de la fiesta del carnaval, desprovista de todo sentido religioso, no es más que el recuerdo de los diversos juegos con agua entre vecinos, con muestras de violencia gratuita entre los participantes, en contra del transeúnte ocasional, durante todo el día; y, en la noche:

a) en el interior de algunas instituciones sociales y deportivas, en las cuales se verifican unas pocas fiestas de disfraces, para los respectivos socios y socias, en un clima de excesiva ostentación por demostrar la capacidad económica,

b) y el desfile de carrozas y participantes por determinadas calles céntricas, al que se convoca libremente a la población, en un ambiente de creciente desborde en las costumbres y el respeto ciudadanos.

En Asunción, las calles y avenidas que en el pasado fueron utilizadas para la realización de los corsos, fueron las Avenidas Mariscal López y Carlos Antonio López, y desde unos años atrás, la Avenida Cacique Lambaré, en las inmediaciones de la Municipalidad y de la Iglesia de Lambaré.

Los clubes que ofrecen fiestas de carnaval en Asunción, para sus socios y socias, son el Centenario, Yatch y Golf, Sirio, Sajonia, Mbiguá, entre otros. Algunas discotecas aprovechan la circunstancia para ofrecer sus versiones de fiestas de carnaval, convocando a sus socios para asistir con algún disfraz de ocasión.

¹⁸ Ticio Escobar, crítico de arte. Entrevistado en Teleducación, 1997.

La ciudad de Encarnación, en el sur del país, es la que casi todos los años organiza desfiles abiertos de carnaval, que atraen cierta convocatoria regional, con presencia, sobre todo, de argentinos y uruguayos, en forma de carrozas y disfraces.

Desde unos años atrás, las autoridades de Encarnación incluyeron un perímetro definido en las calles céntricas, dedicado a las exhibiciones urbanas del carnaval. Los tres o cuatro clubes sociales y deportivos principales de Encarnación, organizan sus fiestas de carnaval, con bailes y disfraces para socios y socias, y la población en general, que debe abonar el precio de la entrada.

Con menor intensidad que en Asunción y Encarnación, pero con las mismas características, se organizan fiestas privadas de carnaval en ciudades como Pedro Juan Caballero y Concepción, en el norte, y Ciudad del Este, en el Este.

En general, las fiestas urbanas tienen el patrocinio y la publicidad de bebidas alcohólicas, bebidas carbónicas y tabaco (cigarrillos), y el apoyo de la mayoría de los medios de propagación masiva mediante la promoción de las mismas. En estas fiestas, se realiza elección de reinas de belleza, y la promoción de números de exhibición de menores de edad semidesnudos o desnudos, desfilando con ropa íntima (lencería) o con cualquier otro pretexto, y consumiendo bebidas alcohólicas y drogas ilegales¹⁹.

Por contraste, observamos entre 1992 y 1993 celebraciones del *Arete Guasu* de los *chiriguano*s, y hoy disponemos de un audiovisual preparado por el Departamento de Teleducación del Ministerio de Educación y Cultura²⁰, dedicado a esta fiesta.

En el audiovisual aludido²¹ se relata que, después de finalizada en 1935 la Guerra del Chaco, gran número de nativos guaraní que habitaba Bolivia, regresó al Paraguay siguiendo un consejo de los chamanes que expresaba: *“si alguna vez se produjese un ma’e megua (cataclismo o guerra), no intenten ir al Occidente, sino más bien al Oriente, pues allí habitan los nuestros”*.

Así, una parte de los *chiriguano*s oriundos de Bolivia, se ubicó en los fortines de Guachalla, hoy Pedro Peña y Camacho o Mcal. Estigarribia, así como en el entonces floreciente Puerto Casado, hoy llamado Puerto la Victoria.

Después de años de precaria existencia, en 1941 encontraron un asentamiento definitivo en un terreno de 9,000 has. en la localidad de Santa Teresita, fundada por los misioneros Oblatos de María. A tres kms. de Mcal. Estigarribia, parte de este territorio fue adquirido por el Vicariato Apostólico del Pilcomayo, de la Iglesia Católica, y la fracción restante, por el Comando Militar de las Fuerzas Armadas.

¹⁹ Otra manera humillante hacia las y los participantes jóvenes, consiste en el baño en público que se le exige, generalmente a una jovencita, provista de una mini blusita, sin ninguna otra ropa interior debajo, y una tanga, aún cuando la temperatura ambiente esté cercana a 0° C, como sucede desde varios años atrás en las sucesivas Expo-Ferias realizadas en el mes de julio, en el campo de exposiciones de la Asociación Rural del Paraguay, en Mariano Roque Alonso.

²⁰ Teleducación, Dpto. del Ministerio de Educación; *El Arete Guasu. Ritual guaraní*. Asunción, 1997.

²¹ Con la voz *en off* de Juan Manuel Prieto.

En Paraguay sobreviven cinco familias etnolingüísticas distribuidas en 17 etnias. La etnia de los *chiriguanos*²² pertenece a la familia lingüística Tupí-Guaraní²³.

En el Chaco, una extensa llanura relativamente árida y hostil, los *chiriguanos* conviven en Santa Teresita en una comunidad con otros nativos de las etnias *tapieté* y *nivaclé*, integrando un conjunto de más 170 familias, con unos 800 habitantes, y de manera más o menos armónica.

De acuerdo a la cosmovisión autóctona, el dios *Tupa* de los guaraní bendice la tierra y alimenta el espíritu de los descendientes que, milenariamente han deambulado por vastos territorios del continente, siempre en busca de la revelación, o de una luz aliada que les ayude a encontrar el sitio sagrado, el mágico lugar en el que sea posible estar cerca de Dios y de sus antepasados.

En Santa Teresita, cada año, se festeja de una manera muy particular una forma diferente de carnaval. Es el *carnaval chiriguano*, o *candavare*, como ellos lo denominan, debido a que...: "...para nosotros es un poco difícil la pronunciación del vocablo 'carnaval', por eso pronunciamos *candavare*, que es un término castellano guaranizado, aunque nosotros llamamos a esta fiesta el Arete Guasu, que representa la llegada de nuestros antepasados. En ocasión del Arete Guasu, toda la gente, todas las familias llegan y se congregan en un lugar retirado de la comunidad, para después hacer su entrada. El día anterior a la fiesta se prepara la cruz o la corona que significa para nosotros la presencia de *Tupa* o Dios. No sabemos el origen, o cómo es que la cruz llegó a ser el símbolo del carnaval, pero con el tiempo, descubrimos que significa Dios, pues está siempre entre nosotros".²⁴

El *Arete Guasu* es una fiesta religiosa y pagana que dura tres días, en las que las personas, provistas de unas grandes máscaras, y portando una cruz circular, recorren las casas de las familias, dando participación a toda la comunidad.

Las máscaras que utilizan los participantes, a modo de disfraz, asumen la representación de sus antepasados.

Algunos participantes también adoptan la representación de determinados animales, que en la realidad cotidiana de la comunidad son considerados como relativamente peligrosos.

En el templo católico alaban a Dios con cánticos y danzas o rondas, como manera de recordación a sus seres queridos ya muertos.

De la mano de su *mburuvicha* (jefe) Severo Flores, los *añaña*, y todos los participantes: los *nivaclés*, *tapieté*, *chiriguanos*, inician la ronda recorriendo el sitio elegido hasta llegar a la primera casa de la aldea danzando en forma de círculo.

Las almas representadas por las máscaras rituales transportan y escoltan al símbolo de la procesión, una corona adornada con flores y hojas que representan al sol en íntima relación con el espacio cósmico.

Escobar evoca parte de la ceremonia al relatar:

²² *Chiriguano* es voz quéchua peyorativa. Corresponde a *chiri* (frío), y *guano* (cagada), lo que equivale a *hombre cagado de frío*. Otras denominaciones étnicas son *Guarayo*, *Avá*, y *Mbyá-Guaraní*. (N. del A.).

²³ Ver en Anexos la Tabla con las 17 etnias distribuidas en las cinco familias etnolingüísticas.

²⁴ Severo Flores, *mburuvicha* -jefe-, Santa Teresita. Entrevistado en Teleducación, op. cit.

“...entran a la plaza principal desde un canal que conduce hasta la plaza y que podría ser entendido como una metáfora, un poco de nacimiento, acceder por ese canal hasta el espacio comunitario, hasta el espacio conjunto en el cual la comunidad hace su ronda, que significa el círculo conjunto en el cual todas las personas se dan el brazo y se forma la cohesión comunitaria”²⁵.

En el trayecto cada uno va recordando a sus seres queridos ya muertos unos en silencio, otros a gritos, de tanto en tanto, la muchedumbre se detiene y se reinicia la marcha en ronda, esta es la representación coreográfica del sol que, según la creencia de los guaraní es el ojo de *Tupa* (Dios).

Los miembros de la comunidad se encuentran, se constituyen, se reconocen y se representan a través de la ceremonia, en la que, por una parte, existe en un momento, la ronda colectiva, y en otro, las visitas a las diferentes casas.

En cada hogar visitado, la dueña de casa es la anfitriona, que ya estuvo preparando mucho antes gran cantidad de chicha, y diversos alimentos, y ahora recibe en su casa a la gente.

Los participantes entran al patio, generalmente, en los patios más grandes, en donde se hace una representación, en un momento la ronda o la fiesta se hace en esa casa, sitio en el que se instalan los músicos, se toma la chicha, se sirven diversas comidas, y después la fiesta continúa en otra casa, y así sucesivamente, la fiesta va recorriendo el pueblo.

La cruz que es utilizada en la ocasión del Arete Guasu, tiene una forma circular y está hecha de hojas, a manera de un símbolo protector de la ceremonia, y de la presencia de Dios en el festejo.

En el segundo día, prosigue la caminata al son de la música, recorriendo la aldea visitando las casas para compartir con sus descendientes una bebida propia, que es muy estimulante para determinados rituales, y símbolo de la abundancia y de la prosperidad.

Al mediodía del tercer y último día del festejo, algunos de los participantes se entierran a medias con barro, simulando ser chanchos, como un típico juego, especialmente para ensuciar a las mujeres, como un símbolo para manifestar un fuerte rechazo a lo foráneo.

Llegado el medio día de la última jornada, aparecen los *cuchi-cuchi*, jóvenes de la aldea que, según un ritual divertido, se revuelcan en el barro y corren imitando al chanco, hacia donde la gente danza, como una reminiscencia de su paso por las frías tierras andinas. *Cuchi*, es una expresión quechua que significa chanco.

La acción de ensuciar especialmente a las mujeres está probablemente relacionada con una antigua manera de advertir, o avisar acerca de alguna amenaza para la comunidad. Se trata, entonces, de un típico juego en el que se intenta evitar todo lo foráneo, o aquello que resulta extraño para las tradiciones ancestrales de la aldea.

Ya más tarde, al final del día, el sonido de los tambores se hace más lento y se inicia el *jajeó* (o sollozo, en general, y en este caso, de la flauta en particular).

Por último, se dirigen a la plaza central para despedirse de la fiesta, de las máscaras que simbolizan a los espíritus, a sus antepasados, que será reanudada al cabo de doce meses.

²⁵ Ticio Escobar, crítico de arte. Entrevistado en Teleducación, op. cit.

Citamos una vez más el documento audiovisual de Teleducación:

“A paso lento, la ronda da vueltas por la aldea hasta llegar al sitio sagrado donde los portadores de las máscaras se despojan de ellas y, antes de arrojarla, conversan con ellas, pidiéndoles toda clase de favores para su pueblo, despidiéndose así de sus antepasados.

Y al arrojar las máscaras, señal que los muertos regresan al paraíso, se van los muertos y quedan los vivos.

De este modo termina la fiesta del Arete Guasu de los chiriguano, que volverá a repetirse dentro de un año”²⁶.

2) Contenido y Mediaciones

Como ya mencionamos, en general, las fiestas urbanas tienen el patrocinio y el apoyo publicitario de marcas de bebidas alcohólicas, carbónicas y tabaco, así como de empresas que representan marcas de automóviles lujosos, y la ayuda de la mayoría de los medios de propagación masiva mediante la promoción de las mismas.

El contenido de las representaciones callejeras en carrozas que participan en los corsos, y murgas, etc., no sigue un patrón definido, y en muy contadas ocasiones ha presentado espectáculos con alguna calidad y esmero.

En todo caso, una vez más subrayamos el hecho de la total desvinculación entre los modos de la celebración urbana, y cualquier alusión religiosa, o a elementos de la cultura ancestral, sino más bien susceptible a reflejar personajes de diversos ámbitos (cultura, artes, política, etc.), u objetos puestos transitoriamente de moda por vía de la imposición de los medios de propagación masiva, y provenientes de los países limítrofes (Argentina y Brasil preferentemente), o de algunos países desarrollados.

En lo que compete a la celebración del *Arete Guasu*, es una celebración que nunca tuvo eco en los medios de propagación masiva: ni en las radioemisoras, ni en los canales de televisión, ni en los formatos de la prensa escrita.

De hecho, la multiculturalidad, la tolerancia étnica y el fomento de la interculturalidad, no son temas que preocupen en la gran prensa, ni que figuren en su agenda. De todas maneras, la forma actual del rito es el resultado de la mezcla que se ha producido entre los elementos de la cultura guaraní ancestral, los aportes de la evangelización durante la colonia, y los variados accesorios que son libremente adoptados de acuerdo al interés y el gusto de los participantes durante la celebración.

La fiesta del *Arete Guasu* configura una tradición importante en la historia cultural multiétnica, cuyos antecedentes sintetiza el crítico de arte Ticio Escobar: *“Hacia los siglos XV y XVI, en épocas coincidentes con la colonia, y después, los guaraní, los mbya, como ellos se llaman, hasta ahora, cruzaron el Chaco y llegaron a la zona andina, entrando en contacto con otras culturas, con las que el jeroky de los antiguos guaraníes, se convirtió en el arete que tiene algo de guaraní, algo de andino, algo de criollo, algo de mestizo...*

²⁶ Teleducación, op. cit.

*El Arete Guasu es la gran fiesta de los chiriguano, la gran ceremonia de recuerdo de los antepasados, una ceremonia agrícola propiciatoria, una circunstancia de cohesión comunitaria, y es también carnaval*²⁷.

Severo Flores dice que, *Aticu*, es para los guaraníes la proximidad de la fiesta de carnaval o *Arete Guasu*, “...anuncio de la llegada de los seres queridos difuntos”²⁸.

Hoy en día, el inicio del *Arete Guasu*, está marcado por el calendario cristiano, coincide con los días de carnaval, comienza el sábado y termina el martes de carnaval, pero sus orígenes radican en un modelo de relacionamiento, de comunicación entre los nativos y el medio ambiente pues, tal como lo explica Escobar: “...antiguamente, eran las constelaciones, era el tiempo de la cosecha, era cierto florecimiento, era algo que ocurría lo que estaba llamando a la fiesta, entonces los señores mayores tenían que combinar el inicio de la fiesta y eso se iba gestando en el ambiente, se iba autoconvocando a través de música, a través de sones... y de un silencio especial que la comunidad sentía y oía en el aire”²⁹.

A pesar de estar ya marcada la fecha del carnaval, el inicio ocurre a través de la flauta, tambor, caja, bombo, cuerno (asta de vaca), como si la comunidad despertara de su letargo rutinario, entrando lentamente en el engranaje, en el ritmo de la fiesta.

Los hombres preparan sus máscaras en el monte, los músicos afinan sus instrumentos, llegan a la plaza, y todo, en conjunto, va creando el clima con el que la comunidad se dispone para la celebración.

Se va preparando el maíz y la chicha, casi como un engranaje que funciona solo, la gente no necesita avisarse con palabras, porque está ahí el *aticu* (proximidad de la fiesta), está ahí el comienzo de la fiesta.

Escobar explica: “La música sagrada de los guaraní es la expresión del alma, el sentimiento de amor, ternura y esperanza de la comunidad, orgullo de su tradición. Los músicos son los que dirigen la fiesta, las mujeres que tienen la chicha tienen que llegar a los que tocan la flauta y el que toca la flauta conversa, anuncia a sus compañeros que tocan la caja y el bombo y luego de allí se hace la invitación en general para la salida de una casa a otra, sólo el músico que dirige la fiesta avisa a la persona que tiene que llevar la cruz, porque la cruz se traslada también de una casa a otra”³⁰.

Respecto a la síntesis religiosa que la celebración del *Arete Guasu* ofrece al combinar diversos elementos, José Zanardini, sacerdote católico y antropólogo, dice: “Varios de los guaraní occidentales son cristianos o católicos, en los que se verifica un fenómeno de síntesis religiosa, pues para ellos el arete es una fiesta que engloba todo: a dioses, a vivos, y a muertos. Ahora que han incorporado en sus comunidades también elementos cristianos, estos tienen que estar presentes en la fiesta, por eso hay ritos que empiezan en la iglesia de una manera aparentemente mezclada, pero que posee una unidad propia, porque su cosmovisión es unitaria”³¹.

²⁷ Ticio Escobar, crítico de arte. Entrevistado en Teleducación, op. cit.

²⁸ Severo Flores, *mburuvicha* -jefe-, Santa Teresita. Entrevistado en Teleducación, op. cit.

²⁹ Ticio Escobar, crítico de arte. Entrevistado en Teleducación, op. cit.

³⁰ Ticio Escobar, crítico de arte. Entrevistado en Teleducación, op. cit.

³¹ José Zanardini, antropólogo. Entrevistado en Teleducación, op. cit.

Los nativos asumen la densidad y toda la ambivalencia cultural de la fiesta: *“Actualmente... estamos viviendo en una comunidad religiosa, católica, de ahí es que nosotros, necesariamente, tenemos que estar presentes para la celebración de la Santa Misa los días domingos. Después de la Misa, el día domingo, nos preparamos rápidamente para hacer la llegada oficial de la fiesta de carnaval”*³². Como lo evoca Escobar, *“La cruz..., simboliza el aspecto intercultural de la fiesta chiriguana. La cruz aparece entre los chiriguanos desde el siglo XVII ó XVIII y, al parecer, les interesó mucho esa figura. Por otra parte, la cruz es la patrona, como el concepto guaraní de ente protector de la ceremonia, de fuerza que guía y que protege a la ceremonia, se simboliza en esa cruz redonda, en un círculo adornado con hojas de laurel, es la influencia cristiana, pero también la influencia asimilada y asumida largamente por la nación chiriguana”*³³.

Zanardini recuerda que: *“A invitación del grupo, y con acuerdo previo, una persona extranjera puede participar del baile y entrar a la ronda. Sobre todo, son admitidas las personas que están en contacto con los nativos, y constituye un privilegio poder hacer eso, porque es una manera de sentir toda la energía de ese pueblo que canta, que danza, que lucha, que espera y que vive, transmitiendo impresiones profundas, como experiencias inolvidables para ellos”*³⁴.

En el Arete Guasu, la fiesta es todo, es religiosa, y es pagana al mismo tiempo, en el sentido de que hay comida, hay baile, hay fiesta y a la vez, es ritual, *“...porque están presentes los espíritus de los muertos, los antepasados, los dioses, y todos concurren en una armonía que el guaraní busca, justamente, la tierra sin mal”*³⁵. La voz en off de Prieto explica que: *“El ritual es el reencuentro de las almas de los ancestros con sus descendientes en interrelacion entre el pasado y el presente, también están los dechin dechí que son los ancianos que vienen a comentar los mitos y leyendas tradicionales, cuentan también anécdotas del viaje de regreso del lejano lugar de las almas. El primer día del ritual, todos los participantes no enmascarados, para poder tomar parte de la danza en ronda, deben pintarse un círculo en cada mejilla, el producto empleado tradicionalmente hoy ha sido reemplazado por el talco”*³⁶.

Pese a ser seminómada, el pueblo chiriguano era conservador de sus tradiciones. Por haber permanecido muchos siglos fuera de su hábitat original, sufriendo las influencias de otras culturas, una vez asentados en el Chaco, tuvieron que recrear sus ritos ancestrales. De este modo, buscan comunicarse con el *oguatá*, una figura de la mitología guaraní que continuamente busca la proyección espiritual.

La máscara es una parte fundamental del ritual. Generalmente en el rito, el indígena se aliena, asume otro rostro con características determinadas, representando tanto a algunos animales, como a sus antepasados, y a sus enemigos terrenales, a modo de una asunción de diferentes e incluso contradictorios roles, mediante el uso de las máscaras, por lo que el juego de las máscaras es muy complejo.

³² Severo Flores, *mburuvicha* -jefe-, Santa Teresita. Entrevistado en Teleducación, op. cit.

³³ Ticio Escobar, crítico de arte. Entrevistado en Teleducación, op. cit.

³⁴ José Zanardini, antropólogo. Entrevistado en Teleducación, op. cit.

³⁵ José Zanardini, antropólogo. Entrevistado en Teleducación, op. cit.

³⁶ Voz en off de Juan Manuel Prieto. Teleducación, op. cit.

Los larguísimos bonetes de los *apyte puku* incrustados con pequeños espejos, simbolizan las formas de vencer las fuerzas adversarias que se producen en el círculo ceremonial a través de juegos de reflejos.

Escobar explica que, por eso, “...ellos avanzan cabeceando para que las luces cubran un espacio mayor que se relaciona con el papel del henydy, de la antigua luz maligna guaraní. Es un mundo mitológico muy complejo, los atuendos son muy mezclados, el chiriguano incorpora diversos elementos como anteojos oscuros, guantes de motociclistas, e inclusive con influencia del carnaval occidental, pues recortan elementos propios de máscaras provenientes del carnaval actual, aunque ellos prefieren siempre una vestimenta brillante, impresionante, que a veces es una mera sábana que se cuelga, pero esa sábana está bordada con estrellas de papel o guirnaldas de Navidad o flores recortadas, para reforzar el aspecto estético o arreglo, porque no es solamente disfrazarse como en nuestro carnaval, sino disfrazarse apelando a un momento especial y darle un sentido especial”³⁷.

Antiguamente, los hombres tenían que cruzar zonas muy frías, características de las zonas andinas. Los *chiriguano*s recuerdan el frío que ellos tuvieron cuando pasaron por los Andes, tanto así que *chiriguano* quiere decir el que muere temblando de frío.

Más literalmente aún, y de acuerdo a Chase-Sardi, *chiriguano* quiere decir *hombre cagado de frío*. Para ellos, tiritar es una obsesión, al punto que, el que tiritar, recibe la denominación de *chiriguano*.

Con la sobria voz en *off* de Prieto, el documento audiovisual de Teleducación explica que, el *Candavare*, es una festividad que reúne los más diversos elementos que ellos tomaron del cristianismo y le dieron interpretación propia. Por ejemplo, los cucuruchos o bonetes que usan en la cabeza, son recuerdos de ciertas costumbres medievales adoptadas en las fiestas religiosas durante la conquista europea.

El origen del *Arete Guasu*, según relatan los ancianos *chiriguano*s, es el diálogo entre *Aña* (el diablo) y *Tupa* (Dios). Toda la comunidad se moviliza y se dirige hacia la plaza central para participar de los últimos juegos entre los enmascarados, que -recordemos- representan a los espíritus, y también a los de los difuntos.

Aparecen los *toro-toro*, mediante jóvenes que tratan de portar en la frente dos cuernos, y eventualmente, algunos accesorios que hagan de cuernos, y el juego alude a la conquista, el toro es europeo, español, un animal que no existía en el Paraguay.

El *jaguarete* es, en cambio, el nativo, y en una lucha simulada, vence al toro, vence al elemento venido de afuera y se recupera así, simbólicamente, la cohesión comunitaria. Esa lucha, naturalmente combina la bravura con la jocosidad, alrededor están las mujeres quienes con sus banderas hacen coro a favor del *kuimbaé* (señor) que combate y festeja su victoria. Posteriormente, aparece un enmascarado quien representa al guerrero cazador que da muerte al *jaguarete*, según la tradición *chiriguana*, si así no lo hiciere, un *jaguarete* verdadero causará estragos en la aldea.

Los *chiriguano*s recuerdan todavía que, en cierta oportunidad, no se logró acabar con la bestia, y en el invierno de ese mismo año, apareció el jaguar verdadero matando a catorce cabras.

³⁷ Ticio Escobar, crítico de arte. Entrevistado en Teleducación, op. cit.



Participantes ingresan con burros. Fotos: Monika Sojo-Vicente Brunetti.
Arete Guasu, Santa Teresita. Chaco. Febrero 2002

Anexos

A. Acerca de la Matriz de Comunicación Oral³⁸

Caracterizar la *Matriz de Comunicación Oral* es decisivo para la comprensión de la conducta humana, pues mediante la *matriz* se otorga sentido y suceden los procesos de *escolarización, socialización, politización*, y lo que llamamos el grado de *realización* (o necesidad de logro) de las personas. Con la *Matriz de Comunicación Oral* las personas otorgan una u otra significación a los principales *nudos productores de sentido* en sus vidas.

Nos referimos al intercambio contínuo entre aquello que forma parte del imaginario colectivo, y el tráfico real de los sentidos sociales que sucede en el transcurso de la vida cotidiana, en el interior de los grupos poblacionales, cuando las personas interactúan entre sí, con los demás grupos, o con las diversas instituciones que hacen al *paisaje social*.

¿Qué es una *matriz*?. Usamos el vocablo en su acepción de *entidad principal, generadora de otras; molde con el que se da una forma determinada*, en este caso, a los elementos que participan de los procesos de comunicación, a las *formas aceptadas* de esos procesos, y a los resultados deseados.

Y aludimos a los procesos de comunicación, en términos de las formas reales en que suceden las uniones y vínculos entre las parejas, en la cohesión familiar y durante el relacionamiento comunitario en sus más diversas expresiones, generando, a su vez, los productos específicos de conocimiento, diálogo, aceptación, entendimiento, adhesión, comprensión, empatía, afecto, simpatía, cariño, amor.

O también, por supuesto, los productos contrarios: aquellos relacionamientos de carácter negativo que obedecen al rechazo, desvinculación, incompreensión, intolerancia, rencor y odio.

Al determinar la *Matriz de Comunicación Oral*, en primer lugar son identificados los elementos que caracterizan sus *modos predominantes: formatos, idiomas, medios y canales, códigos, supuestos y referentes*.

De esta manera, encontramos los insumos necesarios para analizar el tipo de relación existente entre los grupos sociales, con los medios orales de propagación masiva (principalmente con la radio, y en segundo lugar con la televisión), y los resultados en algunos de los ya citados procesos de *escolarización, socialización, politización* y lo que denominamos desde 1988, el grado de *realización* de las personas.

Esta es una de las vías más seguras para comprender lo que sucede, y *por qué sucede*, con el sistema de relacionamiento de las personas entre sí, de las personas con las instituciones, y de las instituciones con las personas, dando lugar a la predominancia de *los hábitos de comunicación oral*.

³⁸ Brunetti, Vicente; *El tam-tam de las Tribus Urbanas. Manual de Comunicación para el Oyente de Radio*. Facultad Politécnica, UNA-SUIZA. Asunción. 1996.

La matriz explica el debilitamiento o el fortalecimiento, en las personas, de los procesos para obtener información apropiada y útil, así como el deseo de desarrollo, convivencia democrática, justicia, libertad, equidad, esfuerzo y trabajo.

El conocimiento de la matriz permite percibir si existe o no el deseo de disfrute de determinados bienes culturales, la aceptación de la necesidad del cambio social, la incorporación de tecnología moderna, y el acceso irrestricto al saber y al conocimiento.

En los programas y proyectos nacionales que el sector gubernamental dirige a la población, así como en el conjunto de los mensajes de los medios orales de propagación masiva, tienen importancia los resultados de las investigaciones de campo (cuantitativas y cualitativas) de los últimos diez años.

Algunos de esos resultados demuestran que muchos de los problemas y de las necesidades básicas están originados o, según los casos, agravados, por la *elección y puesta en marcha de procesos deficientes de comunicación*, tanto por parte de las personas, como de las instituciones responsables.

También deben ser revisadas las propuestas de sectores no gubernamentales como fundaciones, diversas organizaciones nacionales e internacionales, entidades de ayuda y beneficencia, debido a que también repiten los mismos errores en el terreno de la comunicación.

Veamos brevemente lo que sucede, en una gran cantidad de casos, en base al conocimiento obtenido, sea por menciones de colegas, o por evaluaciones realizadas en torno al desempeño logrado en estos niveles de comunicación:

En el nivel de los *mensajes*, muchos son los casos de información deficiente o insuficiente, extemporánea (fuera de tiempo) o inadecuada.

En el nivel de los *códigos*, la elección del idioma no siempre toma en cuenta los *modos predominantes de comunicación* utilizados por la población.

En el nivel de los *canales y medios*, no siempre hay relación ni consistencia entre los utilizados por las instituciones y los gobernantes, y aquellos de los cuales se sirven los sectores de la población.

Y, en muchos de estos casos, los procesos de *evaluación* no son rigurosos, no superan la etapa en la que la evaluación es concebida y entendida como una amenaza, ante la cual estos procesos no devuelven la información operativa que sirve para los propósitos de ajuste y la introducción de cambios necesarios con el fin de mejorar la eficacia de las acciones.

En otras palabras, estamos ante la explicación del por qué la ejecución de numerosos proyectos y programas no siempre alcanzan a elaborar y poner en práctica las *políticas* que son necesarias para el logro de mejores desempeños en la vida cotidiana de las personas y de las comunidades.

Por su parte, los procesos de evaluación utilizados tampoco consideran, en general, aquellos aspectos cuantitativos que no forman parte del repertorio tradicional de indicadores de comunicación y, es de lamentar que tampoco consideren los aspectos cualitativos, en el terreno donde mejor puede observarse el desempeño de las comunidades para producir el cambio y la transformación necesarios.

Nos referimos a las áreas sensibles de las personas, mediante las cuales se aceptan consignas y lemas, se tolera la substitución de comportamientos, y la predisposición al cambio, en general; para re-valorar la educación: la información, el conocimiento. Y, por supuesto, el saber y la capacidad de comunicación, y cuestiones de higiene y salud educativa, en la educación medioambiental, y en el amplio territorio de las políticas de acción públicas.

A estas penurias se agrega la carencia agobiante de recursos, así como una verdadera crisis de liderazgo en los sectores más críticos de los gobernantes y de la sociedad civil.

En el terreno de la práctica, la primera causa perturbadora de la eficacia de la comunicación, es decir, todos los procesos que caen bajo la competencia de la *planificación de estrategias para la comunicación*, tienen lugar bajo presiones que operan en mayor o menor grado en toda sociedad, y que obligan a tomas de decisiones no siempre adecuadas, a la incorporación de personal sin la suficiente idoneidad ni especialización, al uso de mensajes insuficientes, contradictorios, confusos, etc.

La segunda causa perturbadora de la eficacia de la comunicación, en términos de las dificultades de los planes de estrategias a largo plazo, radica en el cambio rápido de la tecnología, por un lado, y de los hábitos de consumo, por otro.

La tercera causa perturbadora de la eficacia de la comunicación radica en que las metas, objetivos y funciones sociales de la comunicación pueden requerir de modificaciones con el cambio de las condiciones económicas y sociales.

La cuarta causa perturbadora de la eficacia comunicacional procede del hecho de que la comunicación implica coordinar, con armonía, la iniciativa pública y privada.

Con frecuencia se pueden presentar objetivos múltiples; por otra parte los medios de propagación masiva, por su misma naturaleza, no dan un servicio único y determinado, ni ofrecen, no pueden hacerlo, un solo producto; tienen también que aceptar una variedad de demandas provenientes de puntos de vista económicos, sociales, políticos y creativos diversos.

Los procedimientos de planificación tendrán que ser diseñados en tal forma que puedan responder a esta multiplicidad de objetivos y prever, a la vez, los desarrollos tecnológicos futuros.

Son todavía importantes los reclamos que la población puede hacer a los medios de propagación masiva en el terreno de la puesta en marcha y adecuación de vasos comunicantes eficaces entre los medios y las necesidades de la gente.

B. Tabla³⁹

Tabla 1 - Paraguay: Población Autóctona:

5 Familias Lingüísticas distribuidas en 17 Etnias
con sus nombres en Paraguay, la Autodenominación étnica (aé)
y su traducción al español

TUPÍ-GUARANÍ	ZAMUCO	MATACO-MATAGUAYO	GUAICURÚ	MASKOY
Chiriguano (voz quechua, peyorativa: chiri = frío; guano = cagada (=hombre cagado de frío) ó Guarayo ; aé: Avá (=hombre) ó Mbyá (=gente)- Guaraní	Ayoreo (=hombre); ó Moro ; (nombre de origen desconocido) ó Morotoko	Chulupí (según Susnik = ovejero) aé: Nivaclé (=hombre)	Toba (=cara grande)- Qom aé: Kom-Lik =gente, humanos (según Susnik , Emok = brazo izquierdo)	Lengua aé: Enxet
Tapieté (voz peyorativa: tapi=esclavo; eté =verdadero: esclavo verdadero) aé: Guaraní-Nandéva	Chamacoco aé: Yshyr (=hombre)	Mak'á (=hombre)		Angaité aé: Enslet (según Susnik)
Pai-Tavyterá (=habitante de la ciudad del centro de la tierra)		Choroti (según Susnik : palomeros) = Manjuy en Paraguay = Eclenjuí en Argentina		Zanapaná aé: Kasnapan (según Susnik)
Avá (=hombre) - Guaraní (antaño: Apapokuva Guaraní = hombres de arco largo) ó Chiripá , según Chase Sardi voz quechua =vestimenta para el frío				Guaná aé: Kashkiha (según Susnik)
Mbyá (=gente) - Guaraní aé: Nandeva yeguakava tenondé porângüé'í (los primeros en llevar los adornos de plumas) aé: Aché (=hombre) - Guayakí = ratón de monte				Toba-Maskoy aé: Enenxit

Fuente: Tabla elaborada en base a entrevistas con el antropólogo **Miguel Chase-Sardi** (Asunción, junio 1995-febrero 1996)

³⁹ Brunetti, Vicente; 1996 op. cit.

C. Bibliografía

BARBERO, Jesus Martin

1987 - Procesos de comunicación y matrices de cultura, Mexico, Gustavo Gili.

BAREIRO SAGUIER, Rubén

1980 - Literatura Guaraní del Paraguay. Biblioteca Ayacucho, Caracas.

BRUNETTI, Vicente

2001 - El Tótem de Rayos Catódicos. 1ra. edición electrónica: Libroline. Alicante, UE.

1998 - El Tótem de Rayos Catódicos. Manual de Comunicación para el Perceptor de TV. Facultad Politécnica, UNA-SUIZA. Asunción, 1ra. edición en papel: 1998.

1996-a - El tam-tam de las Tribus Urbanas. Manual de Comunicación para el Oyente de Radio. Facultad Politécnica, UNA-SUIZA. Asunción.

1996-b - Investigación de la Prensa Regional en casos de beligerancia. UNESCO-Universidad del Azuay. Cuenca (Inédito).

BRUNETTI, V. et al.

1992 - Manual de Comunicación para el Desarrollo. Algunas Técnicas y principios básicos de comunicación alternativa. Trabajar y Compartir- UNESCO-Universidad Católica, Asunción.

BRUNETTI, V. Et al.

1988 - Los desafíos de la Comunicación para la Educación del Ciudadano. VV.AA. En *"Comunicación y Nueva Sociedad"*, Conferencia Episcopal Paraguaya, Asunción.

CANCLINI, Nestor Garcia

1982 - Fiesta e historia: celebrar, recordar, vender, En: CANCLINI - Las culturas populares en el capitalismo, México, Nueva Imagen.

CLASTRES, Pierre

1974 - La Société contre l'état. Editions de Minuit, París.

EIBL-EIBESFELDT, Irenäus

1993 - Biología del comportamiento humano. Manual de etología humana. Alianza Psicología, Madrid.

GALINDO, Jesús

1998 - Etnografía. El oficio de la nueva mirada, En: GALINDO, org. - Técnicas de Investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación, Mexico, Addison Wesley Longman, p. 347-383

GREIMAS, A. J.

1970 - Elementos para una teoría de la interpretación del relato mítico. En Análisis estructural del relato. Comunicaciones N° 8, Editorial Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires.

LORENZ, Konrad

1989 - La Etología (Prólogo de Irenäus Eibl-Eibesfeldt). Nuevo Arte Thor, Barcelona.

MAUSS, Marcel

1967 - Manuel d'Ethnographie, 2a ed., Paris, Payot.

MELIÁ, Bartomeu

1997 - El Paraguay Inventado, CEPAG, Asunción.

1974 - De la religión guaraní a la religiosidad paraguaya: una sustitución. En Revista Acción, N° 23, Asunción.

MÉTRAUX, Alfred

1928 - La civilisation matérielle des tribus Tupí-Guaraní, Librairie Paul Geuthner, París.

TAMAYO y TAMAYO, Mario

1994 - Diccionario de la Investigación Científica. Limusa, México.

TELEDUCACIÓN, Departamento de.

1997 - Arete Guasu. Ritual guaraní. Audiovisual producido por el Departamento de Teleducación del Ministerio de Educación y Cultura. Subsecretaría de Estado de Cultura del Ministerio de Educación. Asunción.

TODOROV, Tzvetan

1971 - Literatura y significación. Planeta, Barcelona.

TODOROV, T. y DUCROT, Oswald

1974 - Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje. Siglo XXI editores, Buenos Aires

FIN